

LA VIS DE SAGRERA EN CASTELNUOVO

Carmen Pérez de los Ríos

Dra. Arquitecta

carmenperezdelosrios@gmail.com

Abstract

Sagrera's Vis in Castelnuovo

Guillem Sagrera's work tells a story of architectural innovation. He would be not only the first architect to turn a new way of designing and building tas-de-charge into the hallmark of his personal device, but also an extraordinary experimenter in the field of staircases, where he developed new models. His life is not less outstanding: born in a family of stonemasons in charge of extracting stone from the Santanyí quarries, he would rise to become the court architect of King Alfonso the Magnanimous in Naples, where we has built the largest gothic vault as well as a outstanding collection of staircases. With this contribution we want to bring to light the first built example of a vis de Saint Gilles with a central hole. The staircase carried out in Castelnuovo is the only known witness of a typology that until today has only been described in treatises of stereotomy. Its distinctive feature is the inclusion of the empty central cavity in a staircase, already developed by Sagrera in Lonja of Palma (Mallorca) und commonly called "caracol de Mallorca", in a great size vis de Saint Gilles. Furthermore, the paper examines the possible function of this element in the fortress and its relation with the main room, sala dei Baroni.

Keywords

Sagrera, Vis Saint Gilles, Castelnuovo, History of Construction, Stereotomy.

La bóveda de la sala dei Baroni en el Castelnuovo de Nápoles con 26 metros de luz y 28 metros de altura constituye uno de esos extraordinarios elementos arquitectónicos que eclipsan a cualquier otro que junto a ellos se desarrolla. Sin embargo, este espacio centralizado de acústica delicada y luz mediterránea no puede comprenderse ni funcionar sin un sofisticado sistema de conexiones y recorridos que unen las estancias que junto a ella se disponen. Como si de una gran caja de música se tratara, las escaleras alojadas en sus muros, facilitan que las salas se comuniquen haciendo posible el funcionamiento del mecanismo¹. El artífice de tal obra es el mallorquín Guillem Sagrera², nacido alrededor del año 1380 en Felanitx – una localidad interior situada al sureste de la isla de Mallorca– en el seno de una familia dedicada a la extracción de piedra y el trabajo en las canteras³. Hijo de Antoni Sagrera – mestre picapedrer –, sobrino, primo y padre de picapedreros⁴, Guillem Sagrera pasó de trabajar vinculado al negocio familiar de la piedra a ser el arquitecto y hombre de confianza del

rey Alfonso V el Magnánimo en Nápoles. Para comprender este cambio de escenario hay que acercarse a la vida extraordinaria de un hombre genial, de cuya obra conocemos y desconocemos casi en la misma medida.

Se ha dividido su vida con frecuencia en “tres actos” – como románticamente presenta Gabriel Alomar en la introducción de su monografía sobre el arquitecto – comparándola con las obras del teatro antiguo y sus tres unidades clásicas: unidad de tiempo, unidad de lugar y unidad de acción⁵. De este modo, en la primera etapa de su vida se establece en el Rosellón, donde seguramente se forma como arquitecto; a continuación se dirige a Palma de Mallorca donde se convierte el maestro mayor de la catedral y lleva a cabo la construcción de la Lonja de los Mercaderes. Finalmente encontramos a Sagrera en Nápoles, al frente de la obras del Castelnuovo como arquitecto del rey.

Quienes se han acercado a su obra se han visto seducidos por una arquitectura incapaz de dejar indiferente al observador. Desde Gaspar M. de